

Tal es la descripcion detallada de la alhaja que nos ocupa; á la investigacion y á la crítica toca ahora inquirir la época á que corresponde y á quien pudo pertenecer. Relativamente á la época en que fué labrada, tenemos un dato que nos lo indica con precision. Sentimos no poder transcribir un facsimil de la leyenda; en sus bellos caracteres góticos del mas florido estilo, con las características cruces que se interponen á cada palabra, se ve claramente que puede remontarse hasta últimos del siglo décimo cuarto.

No podemos precisar con tanta exactitud la pertenencia del anillo, si bien tenemos conjeturas bastante fundadas. Lo que se deduce del contenido de la inscripcion es, que perteneciò á algun sugeto constituido en dignidad en la gerarquía eclesiática. Limitadas son las personas que se hallan en este caso con uso de anillo. Despues del Papa, úsanlo los Obispos; luego los Abades, y por privilegio especial, las Abadesas. Si tenemos en cuenta que en la localidad donde fué encontrada hubo un monasterio; y si además observamos el poco calibre del aro en esta alhaja; podremos sospechar haya pertenecido á una Abadesa. Si la figura del sello fuese una paloma, tendríamos un motivo mas para esta atribucion: la candidez de la paloma refleja una de las mas bellas cualidades de la esposa del Señor. Por otra parte, un báculo del siglo XIV, que sirvió á una abadesa del monasterio de Pedralbes, ostenta en sus adornos varias palomas. Con todo, debemos creer mas probable que sirvió á un Obispo, si nos fijamos en el sentido del versículo que la acompaña. A nadie mejor que al Pastor de la grey del Salvador, corresponde la representacion de Jesus predicando y enseñando la celestial doctrina; y á Jesus precisamente se refiere la inscripcion del anillo, sacada del capitulo cuarto del Evangelio de San Lucas, en que nos presenta á Jesucristo ejerciendo uno de los deberes del Obispo, la predicacion; en cuyo acto y con tal motivo perseguido y á punto de ser apedreado *transiens per medium illorum, ibat*, desapareció de en medio de ellos, segun la genuina interpretacion, y reapareció predicando en el pueblo vecino.

Finalmente, heremos notar en favor de esta opinion, que existe otro anillo calificado de episcopal, presentado por el Sr. Aguiló en la exposicion retrospectiva celebrada por la Academia de bellas artes de Barcelona en 1867, el cual contiene igual inscripcion en idénticos caracteres de la misma época, y tiene grabado en la piedra el anagrama de Jesucristo. El pelícano, ó el fenix, si tal es la figura del que nos ocupa, simbolizarían respectivamente la Iglesia ó la fé.

De todo lo expuesto se deduce con bastante fundamento que, el